

FOROS DE CONSULTA NACIONAL PARA LA REVISIÓN DEL MODELO EDUCATIVO

TIPO EDUCATIVO: Normal

TEMA: 3. Vínculo entre la formación profesional docente y la atención a las necesidades reales del sistema educativo nacional: Relación teoría práctica en la formación profesional docente

REGIÓN: 2

TÍTULO DE LA PROPUESTA:

Teoría y práctica: un reto para las escuelas normales

AUTORA: Mtra. Myrna Liliana Carrasco Guzmán

CORREO ELECTRÓNICO: myrliliana@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

Las escuelas normales son y han sido en México las principales responsables de la formación de docentes, las depositarias de las necesidades de un país que ahora, como nunca, necesita de maestros bien formados que sean capaces de hacer frente a los embates de un mundo en constante transformación.

En la actualidad no basta con que las escuelas normales lancen al mercado laboral docentes con un amplio sentido de servicio y vocación para la docencia, como seguramente sucedió hace algunas décadas, se requieren docentes con competencias para la vida que a su vez puedan desarrollarlas en sus alumnos, convirtiendo esto en un círculo virtuoso del que sea posible visualizar un nuevo México a la altura de las grandes potencias mundiales en materia de educación.

He ahí el gran reto de las escuelas normales, ser competitivas y no dejarse absorber por otro tipo de instituciones que ofrezcan formar docentes más capacitados para insertarse al mercado laboral, pues de ser así, corren el riesgo de sucumbir y dejar el camino libre a quienes sí sean capaces de transitarlo exitosamente.

Para lograr una verdadera transformación, las Escuelas Normales enfrentan el gran reto de relacionar la teoría con la práctica en la formación de docentes. Quizá una de las grandes fallas del normalismo mexicano en la actualidad radica en las escasas oportunidades de los maestros en formación de acercarse a la práctica docente en condiciones reales de trabajo que les permitan desarrollar ampliamente sus competencias didácticas.

DESARROLLO

Ser docente en la actualidad va más allá del desarrollo de actividades más o menos innovadoras y de impacto social, va más allá de la relación entre los actores de la escuela y por supuesto más allá de la simple transmisión de saberes a la que se estuvo acostumbrado por muchos años.

Como señala Santos Guerra (2001), en la actualidad el profesor no es el único depositario del saber, pues tiene grandes competidores que amenazan con quitarle el rol protagónico al que había estado acostumbrado, la televisión y el internet son definitivamente excelentes opciones a las que cualquier individuo puede acceder de manera sencilla y económica para asirse de conocimientos, por ello el maestro requiere recuperar ese rol protagónico que heredó de los grandes docentes del siglo XX, esos que hicieron historia al rescatar, mediante la educación, a una nación posrevolucionaria en ruinas.

Ante este escenario mundial, en el que se necesita la formación de individuos competentes no solo para el trabajo, sino para la vida; las Escuelas Normales de nuestro país han de jugar un papel de suma importancia al reestructurarse y estar abiertas a los cambios que exige un nuevo modelo educativo, cambios que vayan más allá del qué se enseña y qué se aprende en sus aulas y lleven a los docentes en formación hacia un verdadero desarrollo de competencias.

Según Zabala Vidiella (2000) "Uno de los objetivos de cualquier profesional es ser cada vez más competente en su oficio. Esta mejora profesional

generalmente se consigue mediante el conocimiento y la experiencia...” (p.11), es por ello de suma importancia que las escuelas normales enfoquen sus esfuerzos hacia la relación de los saberes teóricos con los prácticos en la formación de los nuevos maestros.

Si bien es cierto que las nuevas mallas curriculares de las licenciaturas en educación, contemplan como prioridad, en el trayecto de prácticas profesionales, el desarrollo de actividades en las escuelas de educación básica, también lo es el hecho de que siguen resultando insuficientes los días destinados a dichas prácticas, pues no les permiten a los docentes en formación integrarse verdaderamente a la dinámica de la institución a la que son asignados por un semestre o por un ciclo escolar.

Se siguen destinando periodos para la práctica docente de los normalistas en las escuelas de educación básica, periodos que sirven de poco o nada para cristalizar la teoría analizada en una buena práctica docente, debido a la brevedad de las jornadas así como a la periodicidad de las mismas.

Desgraciadamente, se sigue simulando que la práctica docente está dando la oportunidad a los normalistas de probar las teorías vistas en el aula de la escuela normal, se sigue simulando que todo está bien, cuando los docentes de las escuelas normales sabemos que no es así, que nuestros estudiantes requieren más y mejores oportunidades para vincular la teoría y la práctica.

Es por ello que, ante la situación real que se vive en las escuelas normales con respecto a la escasa vinculación de la teoría analizada en el aula y la práctica docente de los maestros en formación, se hacen las siguientes:

PROPUESTAS

- Crear un innovador trayecto de prácticas profesionales en el que las inmersiones a las escuelas de educación básica sean más extensas a fin de permitir a los normalistas aprender de la dinámica de las escuelas desde dentro de ellas.
- Capacitar a los docentes de educación básica que han de recibir a los normalistas, tanto en los objetivos que persigue la escuela normal, como en los objetivos del acompañamiento tutorial.
- Crear un sistema de estímulos para los docentes de educación básica que colaboren en la formación de los nuevos maestros al apoyarles en la realización de sus prácticas docentes.
- Permitir que los normalistas realicen su práctica docente, en los últimos dos semestres de la carrera, durante todos los días del ciclo escolar, asistiendo a la jornada de trabajo en la escuela de educación básica por las mañanas y por la tarde acudiendo a las asesorías en la escuelas normales, creando la figura del auxiliar docente.
- Remunerar el trabajo docente de los normalistas como auxiliares en las escuelas de educación básica.

BIBLIOGRAFÍA

Santos Guerra, M.A. (2001). *Enseñar o el oficio de aprender. Organización escolar y desarrollo profesional*. Homo Sapiens

Zabala Vidiella, A. (2000). *La práctica educativa. Cómo enseñar*. España: Graó